

Huertos familiares

Ing. Clemente Zamora Fonseca

MODELO
AGROFORESTAL
No. 3



Introducción

Los huertos familiares, también llamados en Costa Rica huertos caseros, solar, cerco o simplemente huerto son un pequeño espacio de terreno donde se siembran todo tipo de cultivos, incluyendo maderables. Están ubicados cerca de la vivienda del agricultor y le proveen toda una gama de productos básicos para el hogar y en algunos casos, parte de la producción se dedica para la venta. Entre los productos que provee el huerto se puede encontrar: madera, leña, frutas, verduras, hortalizas, ornamentales, forraje para ganado, etc. Muchas veces se le asocia con animales domésticos como vacas, cerdos, gallinas, cabras, etc.



Programa Agroambiental
Mesoamericano (MAP)

La experiencia agrícola, los conocimientos heredados de sus antepasados, los gustos y costumbres, las necesidades propias, son entre otros, aspectos que guiarán a la familia a la hora de establecer su huerto. Las siguientes son pautas generales que ayudarán en la conformación de un buen huerto familiar.

Se encuentran ubicados muy cerca de la vivienda y muchas veces ésta se encuentra dentro del huerto. Su tamaño es muy variado ya que dependerá de muchos factores, pudiendo oscilar entre menos de 2.000 m² y hasta 2 hectáreas.

Generalmente las especies están establecidas al azar, sin que exista un orden establecido, sin embargo si el agricultor parte de cero, puede planificar la siembra de tal manera que la ubicación de las especies esté en armonía con sus necesidades de luz, espacio y el estrato que le corresponde.

Estratos

Existen varios estratos (diferentes capas de vegetación) dependiendo de la altura que alcancen las especies con respecto al nivel del suelo y al hábito de crecimiento de cada especie. Si el huerto está por iniciarse se recomienda sembrar primero las especies correspondientes a los estratos más altos.

Estrato bajo: está conformado por todas aquellas especies de porte bajo, que no sobrepasen los 3 m de altura. En este estrato se ubican la mayor parte de las hortalizas, plantas medicinales y ornamentales, y algunas frutas de porte bajo como piña y naranjilla. Las hortalizas de consumo regular (rábano, culantro, ayote, mostaza, pepino, chile dulce) y las plantas medicinales (tilo, orégano, menta, juanilama, sábila, etc.) deben ubicarse cerca de la vivienda para mayor comodidad de la cosecha.

Estrato medio: se ubican en este estrato las especies que oscilen entre 2 m y 8 m de altura cuando alcancen su máximo desarrollo, como por ejemplo algunos frutales arbóreos (cítricos, guayaba, papaya, guanábana, cas, caimito, guabas, carambola), musáceas (plátano, banano, cuadrado), frutales, legumbres o especias en enredadera (maracuyá, granadilla, chayote, pimienta), árboles de uso múltiple (madero negro, poró).

Estrato alto: lo conforman especies que logren alcanzar un máximo de 10 m de altura, como por ejemplo algunos

frutales (aguacate, mango, nance, mamón chino, castaña, fruta de pan).

Estrato emergente: aquí se ubican las especies que logren superar los 10 m de altura, como por ejemplo las palmeras cocotero y pejibaye, y los maderables (laurel, cedro, teca, melina, etc.).

Condiciones básicas

Esté establecido o por establecer, es importante que el sitio del huerto contenga o en su defecto se le brinden ciertas condiciones básicas como:

Buen drenaje: algunas veces la topografía del terreno o la textura del suelo (franco, franco arenoso o franco limoso) brindan a la mayoría de los cultivos del huerto las condiciones de drenaje apropiadas, pero si éstas no existen es importante construir sanjos o canales, que ayuden a evacuar el exceso de lluvia superficial y el que se acumula en los primeros 80 a 100 cm de profundidad.

Agua de riego: principalmente si se siembran hortalizas para el hogar o para la venta es adecuado disponer de una fuente de agua para mitigar los efectos de un veranillo, fenómeno que en la región es frecuente en algunos meses del año.

Cercas: aunque dentro del huerto se incluyen los animales domésticos y las estructuras afines (corral, gallinero, porqueriza, etc.), es importante proteger los cultivos mediante la construcción de cercas para evitar, posibles daños que provocan las vacas, cerdos, cabras, patos o gallinas.

Análisis de suelo: conocer la textura, estructura, grado de fertilidad y disponibilidad de nutrientes del suelo, son aspectos básicos que sirven de ayuda para que el agricultor pueda seleccionar las especies a sembrar o bien a la hora de decidir sobre la fertilización de algunos cultivos.

Cultivos a sembrar

La familia debe tomar en cuenta varios factores para decidir que especies sembrar o restituir en el caso de repoblar espacios vacíos en el huerto.

- Que se adapte al clima tropical húmedo propio de la zona Atlántica.

- Que tenga buen mercado, si el objetivo contempla también ese fin.
- Que supla alguna necesidad de la familia.
- Que se adapte al tamaño del huerto. No se recomienda sembrar árboles de copa muy frondosa si el espacio es muy pequeño.
- Entre los frutales, seleccionar los de mayor predilección de la familia y los más nutritivos.
- Grado de adaptación a la sombra si se le va a ubicar debajo de especies pertenecientes a estratos más altos.
- Disponibilidad de recursos de la familia, incluyendo mano de obra.

Siembra

Los huertos no se consolidan de la noche a la mañana, se requiere el paso de varios años, algunas veces decenas de años. Es un sistema muy complejo y dinámico que regularmente varía en forma continua, por muerte de algunos especímenes, inadaptación de otros, predilección por especies nuevas, etc.

Árboles maderables: su densidad no puede ser mayor a 50 árboles/ha, lo que significa que la distancia entre este tipo de árboles debe ser igual o superior a los 14 m. En la región existe predilección por los árboles nativos como cedro y laurel, por su adaptación a este sistema agroforestal ya que poseen copas angostas y que permiten un buen paso de luz solar.

Árboles frutales: existe gran variedad de especies tropicales adaptadas para los diferentes estratos o niveles altitudinales. La experiencia del agricultor y sus conocimientos tecnológicos sobre cada frutal, lo orientarán para decidir en qué momento y en cual sitio ubicar los frutales a sembrar. En algunos casos (cítricos, aguacate) es mejor sembrar arbolitos injertados que reproducidos por semilla, para garantizar una buena calidad de la fruta y mayor resistencia a enfermedades.

Enredaderas: antes de sembrarlas, los tutores a utilizar (poro, madero negro, barbacoas, etc.) deben estar bien desarrollados o establecidos para que el cultivo que se va a sembrar (maracuyá, granadilla, chayotes, pepinos) no tenga problemas de agarre o sostén y que soporte bien el peso de la producción.

Hortalizas: por su mayor demanda de mano de obra familiar, por ser más propensa al robo o al merodeo, y por requerir



presencia de luz solar la mayor parte del día, se recomienda sembrarlas lo más cerca de la vivienda. Algunas requieren construcción de eras, de 20 cm de altura, 120 cm de ancho por el largo que se desee o el terreno lo permita. Se aconseja colocar respaldares en las eras para evitar la erosión. Pueden construirse de madera, bambú, o con tallos (no muy gruesos), procedentes de podas realizadas en el huerto.

Podas

Los maderables requieren podas de las ramas bajas, de tal manera que el fuste produzca dos trozas de buena calidad. Los frutales necesitan tres tipos de poda:

Podas de formación: se ejecuta cuando el árbol está joven y consiste en seleccionar las ramas principales y bien distribuidas que garanticen una adecuada conformación estructural del árbol.

Podas de sanidad: se trata de la eliminación total o parcial de las ramas enfermas o quebradas.

Podas de producción: se busca no solo que el árbol produzca bien, sino también que las ramas estén distribuidas de tal manera que dejen pasar rayos del sol para el crecimiento de las especies ubicadas en el estrato inferior.

Fertilización

Estos huertos deben manejarse en forma integral, de tal manera que interactúen a favor de la nutrición de las plantas, por ejemplo: tener buenas prácticas de manejo del suelo, aprovechar al máximo el abono orgánico producido en el huerto (estiércol de los animales, fabricar compost, cobertura vegetal producto de la hojarasca producida en los estratos más altos); utilizar abonos verdes (mucuna, canavalia, morera, etc.), sembrar plantas leguminosas que incorporen nitrógeno al suelo (maní forrajero, frijol). En este sistema el abono químico debe ser un complemento del abono orgánico y no al revés, ya que se busca reducir al máximo los gastos en insumos agropecuarios.

Combate de plagas y enfermedades

Se pueden utilizar plantas que tienen efectos insecticidas como el ajo o el chile, o repelentes como el extracto de tomate. Utilizar también el control natural o biológico (a través de organismos depredadores) y solo si es necesario se recurre al uso de agroquímicos.

Combate de las malas hierbas

Si las plantas están ubicadas de tal manera que se aprovecha al máximo la luz solar que incide sobre el huerto, el desarrollo de las malas hierbas será mínimo por lo que el combate de las mismas se puede hacer en forma manual.

Ventajas del huerto

- Son un complemento importante de la alimentación familiar, proveyendo frutas y hortalizas frescas, sanas y nutritivas que ayudarán a un crecimiento saludable física y mentalmente de los miembros del hogar.
- Satisfacen otras necesidades domésticas como forraje para los animales, leña, materia prima para artesanía, follajes y flores para el hogar, madera para diversos usos y pequeños ingresos económicos en forma continua.
- Se logra mantener la biodiversidad y se puede compartir con los demás agricultores.
- Reactiva la organización, integración y desarrollo de la familia de una manera justa, social y humana respetando el medio ambiente.
- Bajan el costo de adquisición de los productos hortícolas para la familia.
- Cuanto mayor es la diversidad del huerto familiar, mejor resulta ser la alimentación y los ingresos económicos del hogar.
- Generalmente se utilizan muy pocos insumos agrícolas, ya que se busca un manejo integral de los cultivos, procurando que muchos de ellos sean manejados en forma orgánica.
- Brindan varios servicios ecológicos: conservación de la biodiversidad, fijación de CO₂, liberación de oxígeno, regulación microclimática, diversidad del paisaje, promoción de la fauna silvestre, etc.

La presente publicación ha sido elaborada con la ayuda financiera y apoyo técnico del CATIE (Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza). El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva de la Asociación para el Desarrollo Sostenible de la Región Atlántica (ASIREA) y en ningún caso debe considerarse que refleja los puntos de vista del Centro.

ASIREA

Tel: + (506) 2710-7416
Fax: + (506) 2710-2635
asirea@asirea.org
www.asirea.org